

Los sentidos de silencio en los movimientos argentinos de género

The senses of silence in Argentinian gender movements

Mara Glozman

Grupo de Investigación y Desarrollo en Lingüística de la Universidad Nacional de
Hurlingham

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

mara.glozman@unahur.edu.ar

Orcid: 0000-0003-3685-4502

Aylén Paola Herrera

Grupo de Investigación y Desarrollo en Lingüística de la Universidad Nacional de
Hurlingham

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires,
Argentina.

aylenpaola.herrera@estudiantes.unahur.edu.ar

Orcid: 0009-0008-5132-8432

Páginas: 92-108

Recibido: 12/05/24

Aceptado: 23/06/24

Resumen

Este artículo expone resultados y propuestas de un proyecto en curso, que estudia el problema del silencio articulando teoría materialista del discurso, investigación de archivo e intervenciones metalingüísticas de los movimientos de género. El trabajo parte de una problematización conceptual que distingue entre silencio y silenciamiento. La propuesta analítica se sustenta en una aproximación discursiva al montaje de archivos, con el fin de exponer persistencias, regularidades y heterogeneidades en los sentidos de silencio que se (re)inscriben en materiales discursivos y publicaciones feministas y LGBTIQ+ de la Argentina.

Palabras clave: Feminismo, LGBTIQ+, Argentina, Interdiscurso, Archivo

Abstract

This work presents results and proposals of an ongoing project that studies the problem of silence by articulating materialist discourse theory, archival research and metalinguistic interventions of gender movements. The paper departs from a conceptual problematization that distinguishes between silence and silencing. The analytic proposal is sustained on a discursive approach of archive montage. The aim of the analyses is to expose persistence, regularities, and heterogeneities in the senses of silence that are (re)inscribed in materials from feminist and LGBTIQ+ archives and publications in Argentina.

Key words: Feminism, LBTGIQ+, Argentina, Interdiscourse, Archive

1. Problemas e intersecciones

Este artículo presenta fundamentos y resultados parciales de una investigación en desarrollo que estudia el papel del lenguaje en los discursos producidos en el seno de los movimientos de género. En particular, este escrito se propone contribuir a la reflexión en torno de las problemáticas del silencio desde un enfoque situado en la historicidad de los discursos en Argentina. En particular, la propuesta se orienta a abrir posibilidades para pensar la intersección entre discurso y género desde una cuestión que, a primera vista, parecería tangencial.

Para ello, analizamos formulaciones extraídas de textos heterogéneos en cuanto a su género discursivo y producidos en Argentina desde posiciones feministas o LGBTIQ+, en las cuales se inscribe un haz de expresiones asociadas semánticamente al problema del silencio, tales como *silencio*, *(no) decir*, *callar*, *silenciar*, *censurar*, *(no) dar la palabra*, *(no) tener/dar voz*. En el análisis, operamos con una metodología de investigación de archivo sustentada –sobre la base de la teoría pecheutiana del Interdiscurso (Pêcheux, 2016a)– en el carácter complejo y policrónico de las materialidades discursivas. La metodología pone a trabajar mecanismos de *recorte* (Orlandi, 1984; Beck, Fonseca y Santos, 2019) y producción de *series analíticas* (Glozman, 2018), con el fin de caracterizar regularidades, retornos, persistencias y dislocamientos en los sentidos que absorben las expresiones vinculadas al silencio.

Esta propuesta metodológica se sustenta en una aproximación discursiva al archivo (Glozman, 2020b) y toma como base un conjunto amplio de aportes que han profundizado en diversos aspectos de la relación entre género y discurso, relación que ha sido pensada desde posiciones que hacen pie en uno u otro término de la conjunción. Por un lado, desde diversas perspectivas de estudio del discurso se han abordado dimensiones de las cuestiones de género y de sexualidades, de los movimientos feministas, de los colectivos LGBTIQ+ y/o de los discursos que rechazan las transformaciones que estos movimientos impulsan. Dentro del amplio y numeroso volumen de producciones al respecto, la investigación que sustenta este trabajo abreva en estudios producidos en Argentina y/o sobre discurso de Argentina (Aguilar, 2014; Pérez y Torres, 2020; Báez, 2021; Dvoskin, 2017a, 2017b, 2023), y en investigaciones producidas desde posiciones materialistas (Zoppi Fontana, 2017; Zoppi Fontana y dos Santos Biziak, 2021; Romé, 2021; Moura, 2023, entre otros). Por otro lado, gran parte de las posiciones de los estudios de género plantea que problematizar el género requiere revisar nociones de lenguaje. La discusión con categorías de los estudios del discurso y de los estudios lingüísticos constituye una de las condiciones de formación de una parte no menor de la crítica feminista desde fines de los años ‘70. La recurrencia de expresiones metalingüísticas en estos materiales puede ser leída como síntoma de un problema central en muchos de los textos que operan como referencia en teoría de género, en cuyas argumentaciones se inscriben nociones –en ocasiones como ideas espontáneas o como si fueran conceptualmente equivalentes– de *discurso*, *lenguaje*, *lengua*, *palabra*, *acto de habla*, *retórica*, *enunciación*, *narrativa*, *sentido* (Butler, 1998, 2016; Colaizzi, 1992; De Lauretis, 1989; Fraser, 2015; Irigaray, 1992; Segato, 2003; Ribeiro, 2018; Gago, 2019). Este papel ubicuo y nodal del lenguaje en las teorías de género y en la problematización de las relaciones

–desiguales– sexo-genéricas se potencia en el presente, en las esferas académicas y en las condiciones de la praxis política gubernamental, de la sociedad civil y callejera. El asunto del silencio participa de esta tendencia a tematizar dimensiones del lenguaje, en la mayoría de las ocasiones bajo modalidades deónticas (Glozman, 2021a).

El punto de partida conceptual para problematizar las ideas hegemónicas sobre el silencio como omisión, tabú o censura surge de los aportes teóricos de Eni Orlandi (2007), que retoman la teoría pecheutiana sobre el discurso como efecto de sentido. Desde esta perspectiva, el silencio es abordado en su potencia significante y sus posibilidades polisémicas. En este marco, es relevante la distinción entre *silencio*, elemento significante, aspecto constitutivo del lenguaje (su condición de posibilidad), con carácter polisémico, y *silenciamiento*, efecto de una política del silencio que oblitera sentidos. Esta distinción importa no solo para comprender la complejidad que esta cuestión porta en términos teóricos o conceptuales, sino también para desnaturalizar el efecto de equivalencia semántica entre estos dos elementos. En cuanto al archivo y la selección de los materiales discursivos, el análisis organiza series heterogéneas que ponen en relación formulaciones enunciadas en condiciones diversas que exponen persistencias de sentido. El punto de partida son los manifiestos de *Ni Una Menos*, colectivo que desde 2016 expresó demandas históricas de las organizaciones feministas argentinas, como el aborto seguro, legal y gratuito, convocando a manifestaciones que resultaron masivas (véase, entre otros, Piccone, 2021; Herrera, 2022). En los manifiestos de este movimiento, la cuestión del silencio se vuelve ostensible por la proliferación de reformulaciones del enunciado “no nos callamos más”, que se multiplican y retornan en diferentes ámbitos (callejeros, universitarios, editoriales, prensa, gubernamentales, redes), en grafitis, pancartas, carteles, manifiestos, textos literarios. La insistencia de esta frase genera la ilusión de un sentido único en lo que respecta a las valoraciones del silencio, ligado hegemónicamente a la sumisión, a la opresión. Tal valoración del silencio, que se ha expandido en los discursos feministas con mayor prensa, no es privativa de la Argentina ni de las perspectivas de género. Se trata de un rasgo de las sociedades actuales: “Nuestro imaginario social destinó un lugar subalterno para el silencio. Hay una ideología de la comunicación, del borramiento del silencio, muy pronunciada en las sociedades contemporáneas” (Orlandi, 2007: 35).

2. Sentidos de silencio en los archivos de género argentinos

El análisis que proponemos adopta un enfoque que hemos denominado *dispositivo DAM - Discurso, Archivo, Montaje* (Glozman, 2021b). El dispositivo distingue –siguiendo la teoría pecheutiana (Pêcheux, 2016a)– entre procesos de formación de discurso, que proveen aquello que puede y debe ser dicho, e instancias enunciativas, entendidas como carácter imaginario que reviste el *yo-vos/aquí/ahora* en la formulación. *Discurso* es, por consiguiente, un concepto relacional (Glozman, 2020a). La hipótesis del Interdiscurso como exterior constitutivo interviniente en las condiciones de producción de toda secuencia discursiva (Pêcheux, 2012) es aquí clave: cada formulación (re)inscribe trazos de los procesos (inter)discursivos que la

constituyen. El análisis no toma los textos en su unidad, sino *recortes* (Beck, Fonseca y Santos, 2019). Este ejercicio operativiza una práctica materialista de descripción-interpretación: “recortar, extraer, dislocar, reaproximar: en esas operaciones se constituye ese dispositivo tan particular de lectura que se podría designar como lectura-trituración” (Pêcheux, 2016b: 25; trad. nuestra).

El enfoque parte de la caracterización de los materiales de archivo en tanto textos orales o escritos ya existentes, no generados *ad hoc* por quien realiza el estudio (Arnoux, 2006) y de la definición de archivo como conjunto de documentos disponibles y pertinentes en torno de una cuestión (Pêcheux, 1994). El Dispositivo DAM distingue entre *archivos locativos*, que alojan documentos para preservarlos y/o disponibilizarlos, y *archivo discursivo*, organización del material que responde a criterios inherentes al proceso de producción epistémica (Glozman, 2020b). El Dispositivo DAM apuesta a un método no estático: la selección y disposición de materiales es una parte activa y permanente del proceso de investigación, se realiza de acuerdo a los requerimientos dinámicos del quehacer investigativo, a los avances y reformulaciones analíticas. Por ello no se ofrece una delimitación previa al análisis. El montaje es la actividad de la que resulta la forma de disposición del material; aquí, la forma de la serie. Las series están construidas por la reunión de formulaciones de procedencia heterogénea en cuanto al género discursivo, y en cuanto a las condiciones enunciativas e históricas de producción.

En este caso, el análisis se organiza en tres series policrónicas, que no tienen pretensión de exhaustividad, son series abiertas montadas mediante el principio de archivo expandible. Para la serie troncal (Serie 1) partimos del año 2016, considerando como acontecimiento la primera convocatoria pública del colectivo *Ni Una Menos*, para (re)montar el archivo en diversas direcciones temporales. El primer tramo de esta serie está, pues, conformado por formulaciones extraídas de los manifiestos de la organización:

Serie 1

(S1. 1) Nuestra fuerza callejera hace que cuando una de nosotras habla, muchas otras se sienten acompañadas para romper el silencio: este año, en primera persona y colectivamente, desnaturalizamos las violencias sexuales. (*8M 2018*)

(S1. 2) Ya no nos callamos más (*8M 2018*)

(S1. 3) Y es así, porque la lucha no puede ser acallada, nunca lo será; la verdad y la memoria emergen. (*Las guerrilleras son nuestras compañeras.*)

(S1. 4) Que no nos pidan calma ni silencio... (*#NosotrasNosOrganizamos.*)

(S1. 5) Basta de callarnos (*El grito en común*)

En estas primeras formulaciones la expresión *silencio* aparece significada en una red de sentidos que la vinculan a lo sumiso y lo pasivo. Es este sentido de silencio el que desencadena la recurrencia de negaciones de carácter polémico. En las formulaciones citadas, el silencio está representado como un obstáculo o imposición a superar, a quebrar. Así enunciada, la posición discursiva militante rechaza el callar: permanecer en silencio se opone a la idea de luchar contra la opresión. A partir de esta caracterización, es plausible incorporar otros fragmentos, en los cuales *silencio* equivale a *silenciamiento*, a *censura*:

(S1. 6) Los genocidas y sus cómplices silenciaban las voces disidentes y usurpando el gobierno tomaban deuda, confiscaban la fuerza de trabajo y de producción al servicio del capital financiero. (#DesendeudadasNosQueremos)

(S1. 7) Cuando nos niega la palabra en el espacio público, la silencia o la minimiza; cuando los medios masivos de comunicación sólo nos retratan señalando un deber ser, en falta, o como víctimas; mata nuestro derecho a cambiar el mundo. (*La marea no se detiene* #NosotrasParamos)

(S1. 8) Nos empujan a la vergüenza, el maltrato, el silencio y la soledad cuando más necesitamos que nos sostengan. (*Ni Una Menos Por Aborto Inseguro*)

(S1. 9) Como parte de la coordinación de las asambleas con vistas a la organización del paro feminista del 8 de marzo, desde el colectivo Ni Una Menos queremos hacernos responsables por no haber evitado a tiempo que se le diera la palabra, en la asamblea del viernes 15F, a un grupo que públicamente da a conocer sus posiciones biologicistas, racistas y discriminatorias. (#NosMueveElDeseo ¡Ahora y Siempre!)

(S1. 10) No podemos darle la palabra a quien cree que el movimiento feminista pertenece solo a una corporalidad porque esa es una posición fascista, aun cuando esté encarnada en mujeres (#NosMueveElDeseo ¡Ahora y Siempre!)

En la formulación (6) opera una analogía entre derecho al trabajo y derecho a la expresión: recuperando el discurso sobre la violencia financiera y golpista de la última dictadura cívico-militar, el silenciamiento es significado, aquí, como confiscación de las voces. Este tramo de la serie pivotea sobre el eje de (no) dar la palabra. En esta dirección, en los fragmentos (9) y (10) hay un desplazamiento en la regulación de la palabra ajena: la sustracción de la palabra pública no *sobre* sino *desde* el colectivo feminista. Este tramo inscribe dos rasgos: la transversalidad del problema *dar/sustraer la palabra* y la modalidad deóntica en los sentidos de *silencio*.

La Serie 1, hasta aquí, reproduce una imagen de unidad institucional, como si los sentidos allí inscriptos tuvieran su origen en la instancia enunciativa del colectivo *Ni Una Menos*. No obstante, el funcionamiento de la expresión *silencio*, en su proximidad con *callar(se)* y *silenciar*, las dinámicas polémicas (en la sucesión de negaciones), el carácter transversal de la modalidad deóntica y la ubicuidad del problema de dar/sustraer la palabra también se entraman en otros

materiales discursivos recientes. *Ni Una Menos* opera, en efecto, como lugar de enunciación y posición autorial, pero en términos de procesos de formación de las relaciones de sentido el enlace entre *silencio* y *silenciamiento*, la equivalencia entre *callar(se)* (hacer silencio) y *ser calladx* (ser censuradx) desbordan la delimitación del nombre desde el cual se enuncia.

El siguiente tramo de la Serie 1 incluye formulaciones relativamente concomitantes, surgidas de otras voces, con el fin de exponer trazos de la actualidad en la cual los sentidos se entraman. Entre los materiales discursivos consideramos ensayos, estudios sociológicos y poesía:

(S1. 11) La idea es herir el silencio de muerte, que la humedad, el fuego, los deudos desprevenidos o maliciosos y el olvido mismo pueden imponer a algunos papeles. Y también reflotar, traer a la superficie, volver a embarcar aquello que se quiso hundido. Porque guardar con pasión de *amateur* o archivar con suficiencia profesional es otra forma de escritura (Fernández Cordero, 2021)

(S1. 12) Las chicas y chicos moldeados de ese modo, para formar familias y defenderlas después con uñas y dientes, con silencios y pactos, con olvidos y negaciones. (López, 2019: 25)

(S1. 13) El amor las reunió y Claudina pudo quebrar el silencio en que mantenía su sexualidad desde niña (Barrancos, 2014: 32)

(S1. 14) Soy estudiante de una historia
que pareciera no saber pronunciar la palabra
“travesti” o “trans”,
pero bien sabe decir en chiste “trabuco”
cuando los academicismos lo permiten,
porque cree que ninguno de nosotros
está acá estudiándola y escuchando;
porque cree que las personas trans
no pertenecemos a la universidad,
solo a las zonas rojas y al silencio
que nos borra de la historia. (Illuminati, 2020: 21)

(S1. 15) La tercera pesadilla
anticipó tu adolescencia
que para vos rimó con violencia
la sorpresa arrebatada
la genitalidad exacerbada
el secreto debido a la transgresión
que te silenció la posibilidad
de vínculos, de afectos y de vos
te quitó la voz
ese ingreso al mundo de lxs adultxs
aún sin concluir tu infancia. (Bidegain, 2018: 18)

(S1. 16) Antes era claramente al milico que me venía a detener o el homofóbico; ahora me subleva en rabia el contexto ese tibio que se queda callado, ¿no? Que ante dos o tres violentos asienten, se quedan callados y no dicen nada porque es esta forma de no saber poder, de delegar poder en otras y otros y ahí me lavo las manos y ahí voy a seguir teniendo mi trabajito, y ahí voy a seguir teniendo mi cubículo en este sistema que será de mierda pero que lo puedo soportar. Me subleva la rabia. Digo: nadie está obligado a volar pero tampoco -y esto sí está prohibido- nadie debería cercenarnos las alas a quienes queremos volar. (Wayar, 2018: 35)

La Serie 1 se abre, clivada por la cita de Marlene Wayar, en dos direcciones. Por un lado, el silencio propio aparece designado para las identidades feminizadas y disidentes como una imposición. Por el otro, el callar ajeno como garantía de reproducción de las violencias e injusticias.

Por la propuesta de trabajo policrónico para las operaciones de serialización, nos interesa trazar relaciones entre las formulaciones de las publicaciones recientes y fragmentos de materiales discursivos elaborados en otras coyunturas:

(S1. 13) Ya es hora, compañeritas, que levantemos nuestras frentes y abramos nuestros ojos a la cruel realidad que nos circunda. Desde tiempos inmemoriales venimos siendo las más esclavas y sumisas sin hacer sentir nuestra voz de explotadas. Ya es hora de lanzarnos a la lucha para conquistar nuestra anhelada libertad. Debemos ayudar a nuestros compañeros de trabajo, a nuestros hermanos de lucha. (Larro, J. P., *Nuestra tribuna*, “Mi voz”, n°2, 1° de septiembre de 1922)

(S1. 14) ¡Oh! Es que vosotros habéis agotado el manantial de palabras en la discusión de la esquina y ahora queréis silencio. No es extraño, pues que si vuestra compañera os pregunta algo que tiene especial interés en saber, vosotros hombres «cultos» le contesta: «déjame tranquilo pues no tengo ganas de hablar». Estas o parecidas son las frases que a menudo gastáis con ella. (Vasquez, M., *Nuestra tribuna*, “Del hogar anarquista”, n°14, 28 de febrero de 1923)

Los fragmentos (13) y (14) forman parte del periódico *Nuestra Tribuna*, dirigido por Juana Rouco Buela, referente de la militancia anarquista y de la lucha por la emancipación de las mujeres. *Nuestra Tribuna* fue el primer periódico anarquista escrito por y para mujeres, tuvo en total treinta y nueve números publicados entre 1922 y 1925, que se encuentran digitalizados en el archivo del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) (Fernández Cordero, 2017; Alonso y Piedra, 2017). El acceso a estos materiales es de suma importancia para la construcción de esta serie, ya que disloca el efecto imaginario de presentismo, esto es, la ilusión de que el presente es pura irrupción de novedad.

Serie 2

La segunda serie está conformada con fragmentos en los cuales la reflexión metalingüística realiza una regulación moral de los comportamientos verbales. Se trata de discursos que (re)producen un imaginario prescriptivo acerca de cuándo, cómo, con quién(es) debería

acontecer el acto de decir y el acto de callar. La Serie 2 viene incorporada en la Serie 1 bajo la forma de una respuesta polémica, un gesto de contra-identificación frente a la reiteración hegemónica de discursos que procuraron (procuran) conducir moralmente las prácticas lingüísticas de mujeres y diversidades:

(S2. 1) Juro que la autoengrupida no pronunció media docena de palabras durante todo el viaje, y no era yo sólo el que la venía carpeteando, sino que también otros pasajeros se fijaron en el silencio de la fulana, y hasta sentíamos bronca y vergüenza, porque el mal trago lo pasaba un hombre, y ¡qué diablos! al fin y al cabo, entre los leones hay alguna solidaridad, aunque sea involuntaria. (...) Y fijándome en la pinta de la dama, nuevamente reflexioné:

“¡Atenti, nena, que el tiempo raja! Todavía estás a tiempo de atrapar al zonzo que tratás con prepotencia, pero no te ilusiones. Vienen años de miseria, de bronca, de revolución, de dictadura, de quiebras y de concordatos. Vienen tiempos de encarecimientos. El que más, el que menos, galguezará en la rúa en busca del sustento cotidiano. No seas, entonces, baguala con el hombre, y atendolo como es debido. Meditá. Hoy, todavía, lo tenés al lado; mañana podés no tenerlo. Conversalo, que es lo que menos cuesta. Pensá que a los hombres no les gustan las novias silenciosas, porque barruntan que bajo el silencio se esconde una mala pécora y una tía atimada, zorrina y broncosa. ¡Atenti, nena; que el tiempo no vuelve!...” (Arlt, 1958: 104)

(S2. 2) *Alumna.* – ¿Y el pensamiento se distingue de la idea?

Profesor. – La idea se define como un acto primario de representación intelectual: y el pensamiento como el acto de concebir las ideas generales. Al decir de Platón, el pensamiento no es más que el diálogo interior y silencioso del alma consigo misma...

Alumna. – ¡Qué hermoso eso! Las mujeres, en tal sentido, no somos muy platónicas: no nos gusta hablar en silencio.

Profesor. – Siempre la palabra fue aliada de la mujer... (Herrero Mayor, 1954: 70)

(S2. 3) Voy callado. Ella empieza a cantar bajito. La miro. Se turba y deja de cantar. (di Benedetto, 2019: 248)

(S2. 4) Entonces mi madre corrió a consultar a un psicoanalista: “No tiene novio. No habla. Se pasa el día viendo televisión y comiendo papas fritas”. Al poco tiempo volvió a ir: “No puedo sacar a sus novios de la casa. Uno usa un aro en la oreja. El otro lleva una calavera en los zapatos y una trenza en la cabeza. Ninguno se baña. Cuando se van tengo que tirar flit. Ella habla todo el tiempo.” (Moreno, 2017: 194)

(S2. 4) Siempre fue un problema la lengua para mí. Un problema, una obsesión y una posibilidad vital. Hacerle frente a mi timidez y a mi ritmo silencioso, no hizo más que situarme involuntariamente en el escenario de una guerra que no había elegido. Ese dicho tan disciplinante como una sentencia punitiva, “te comieron la lengua los ratones”, como si fuera a activar un habla compulsiva y automática, fue una marca que me acompañó durante toda mi niñez, y paradójicamente a lo que se esperaba, sellaba aún más una pedagogía del silencio que se incrustaba como un agujón en mi cuerpo. Este rigor mutis hacía de mi lengua una asonada para los imperativos del decir, de eso

que se debía decir. Claro, nunca tuvieron oportunidad de azolarme con el proverbio sexista y misógino que se les adjudica a las mujeres, de tener “la lengua larga”. (flores, 2019: 19-20).

Los textos de esta serie (re)producen imaginarios prescriptivos en torno del (buen) decir y del (buen) callar. Incluyen publicaciones que participan, de modos diversos, del conjunto de artefactos metalingüísticos para la formación moral de la ciudadanía, especialmente para las capas medias, elaborados a partir de los años ‘20. El fragmento (1) proviene de una de las *Aguafuertes porteñas* que Roberto Arlt publicaba en el diario *El Mundo* en los años ‘20. La formulación (2) está extraída del *Diálogo argentino de la lengua. 50 lecciones para hablar bien y escribir mejor*, que recoge las emisiones radiales conducidas por el profesor Avelino Herrero Mayor en Radio del Estado entre 1951 y 1954. El fragmento (3) es un recorte de la novela *El silenciero*, publicada en 1964. El ensayo de María Moreno del cual extrajimos (4) y el de val flores (formulación 5) se entranan en el dominio de actualidad de los primeros tramos de la Serie 1.

Ahora bien, en esta serie resulta pertinente y relevante considerar también otro tipo de materiales, que tienen una circulación diferencial en cuanto a la proyección del público lector; nos referimos, en particular, a los modos de regulación metalingüística de las conductas que aparecen en publicaciones destinadas específicamente a mujeres:

(S2. 5) La mujer que recibe una educación moral, y la practica debidamente, es, digámoslo así, un templo en el que moran todas las virtudes: ella será prudente sin afectación; afable sin familiaridad; honesta sin hipocresía; ingenua y candorosa, sin necedad; silenciosa sin vanidad; humilde sin bajeza; compasiva y humana, sin ostentación; honrada sin orgullo: por último la muger moral es un tesoro inapreciable: siendo moral, es por necesidad instruida; porque, las virtudes no se adquieren sin que la instrucción las guíe; siendo instruida, debe aplicarse con empeño á practicar cuantas reglas ha recibido de la moral; practicando las reglas, es consiguiente que sea hacendosa; y que viva siempre ocupada en desempeñar los deberes de su propio estado: ¿quien podrá negar, o rehusar a una mujer que sea moral, los homenajes de respeto, veneración, y de una justa alabanza? ¿Quién será tan imbécil que, confunda entre las muchas docenas, que por desgracia se observan de inmorales, a una mujer, que por sus virtudes se ha elevado a una esfera que la presenta convertida en una deidad que se debe respetar? (Anónimo, “A mis lectoras”, *La Aljaba*, N°1, 16 de noviembre de 1830: 1)

(S2. 6) Se aprende a pensar bien escuchando á los que saben; y preguntando lo que no se sabe á los doctos, que son los que pueden enseñar. Las doctrinas de los ignorantes no producen sino errores, y son causa de perdición. El silencio debería ser la calidad, de los que carecen de ellas: más vemos que no hay otros que hablen más que los que debían callar mucho. (Anónimo. “Pensar bien y hablar poco”, *La Aljaba*, N°18, 14 de enero de 1831: 1)

El último tramo de esta serie integra recortes de *La Aljaba*, la primera publicación periódica pensada para las mujeres, “dedicada al bello sexo argentino”, en palabras de la misma revista. Tuvo su período de publicación entre noviembre de 1830 y enero de 1831, produjo 18 números de frecuencia quincenal. *La aljaba* estaba dirigida por Petrona Rosende de Sierra,

inmigrante uruguayo perteneciente a la élite rioplatense, aunque no firmaba ninguna de las publicaciones. En sus variados números abordaba temas de educación, arte, literatura, religión, beneficencia y como también política. Se trata de un material de suma relevancia para comprender la relación entre las mujeres, la lucha por su emancipación y los medios de comunicación (Newton, 1996; Auza, 2004).

La Serie 2 expresa una hipótesis analítica: en los discursos de regulación moral de las prácticas lingüísticas hay una tendencia a la distribución social y genéricamente desigual de los sentidos de silencio y de las prescripciones respecto del decir y del callar; los regímenes moralizantes de producción de las prácticas de silencio están sobredeterminados por relaciones desiguales de género. A partir de esta hipótesis, consideramos plausible encarar una expansión de los recortes mediante (re)exploraciones de los archivos, en particular hacia períodos que aún no hemos abordado.

Serie 3

La tercera y última de las series hilvana y aproxima fragmentos de materiales discursivos producidos en diversas coyunturas, desde el retorno a la democracia en Argentina y la emergencia de publicaciones y organizaciones que se imbrican en aquel contexto de los años '80. Consideramos, así, enunciados de la revista *Cuadernos de existencia lesbiana* (véase Cano, 2017), segmentos de un volante de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) y escrituras recientes, entre ellas, parte de una potente poesía de Morena García. La Serie 3 culmina (de manera provisoria) con un extracto del libro *Archivo de la Memoria Trans Argentina*, “un espacio para la protección, la construcción y la reivindicación de la memoria trans” (*Archivo de la Memoria Trans*, 2020, s/p). Aquello que reúne y organiza esta serie es la emergencia y persistencia de formulaciones metalingüísticas que ponen en juego sentidos otros de silencio:

(S3. 1) Las palabras se agotaron, estamos en silencio, una junto a la otra, en primitivo silencio. Lo único nuestro con su sublime belleza y que posee la historia inédita que aún no recorrimos es nuestro cuerpo. Es a partir de él que las mujeres podemos comenzar a enviarnos las señales de un código nuevo, hacerlo elocuente para comunicarnos.” (Marasco y Olivero, 1990: 7-8)

(S3. 2) Recuerdo que en una oportunidad una compañera nos vio a las dos con las manos tomadas por debajo del banco; la chica nos vio y sin embargo siguió como si nada, no nos cargó, no nos criticó. No le dio un tono de censura. (*Cuadernos de existencia lesbiana*, anónimo, 1987: 9)

(S3. 3) No pienses que siempre deben conversar. Puedes acompañarlo mirando televisión, leyendo en silencio, escuchando música o simplemente tomándole la mano. Hay mucho para expresar sin palabras.” (CHA, 1988)

(S3. 4) Las dos primeras cosas que aprendí de las abejas son que cuando llegas al colmenar hay que tomarse el tiempo de un mate y observar. Cómo vuelan, cómo entran y salen de las colmenas, si hay

viento. Muchas de las respuestas están ahí, tienen que ver con la vista y el silencio. (Schwartzter, 2020: 41)

(S3. 5) ¿Fui esa piba que silenció el abuso porque no quería ser deudora de esa escena, y que lo silenció tan bien que ni siquiera para sí y sus entornos lo convirtió en narración? ¿Soy mi voluntad de silencio, mi deseo de escritura? (López, 2021: 49-50)

(S3. 6) Te propusiste erradicar(me), es necesario quemarte las ideas, te prometiste.

Desgarrar la carne del hueso. Escarbar lo compulsivamente aprendido.

Pero como verás mi flor de napalm.

Aquí sigo de pie. Deforme pero con brotes, como el ciruelo trémulo que endurece la corteza en el invierno.

Te abriste paso a través de mí con el puño enfundado en bilis.

Te filtraste en las napas de mi piel con tu lengua de sarín. Tomaste mi glotis callándome, hasta ver caer de mis ojos, hojas en llama.

Y una vez más volviste a comenzar, tu guerra de dientes apretados contra mi oído inclinado. Y una vez más...

Una y otra vez... Y te detuviste como las réplicas de un terremoto que no se parió.

Contenido, rabioso, confuso. Justo en ese instante comprendiste, en ese instante que dura la luz de la Explosión que Yo ya era toda Hiroshima.

Y el silencio ensordecedor vino a dar justo contra vos...

¡Acá me ves inmunda flor de napalm, acá me ves toda visceral como en la lección de anatomía! Y repetirás “qué mala suerte la mía” cuando sientas mi detonar.

Ahora me toca a mí darte vuelto.

Ahora come de mí.

Ahora inhala mi viento. (García, 2020: 77)

(S3. 7) El Archivo es una corriente de acción, pasión y pensamiento deslocalizada. Es afectación pura. Son mensajes todos los días, cadenas y cadenas de audios de 5 minutos, gritos, consuelos, llantos, risas y peleas. La menor de las veces también son silencios bellísimos. (*Archivo de la Memoria Trans Argentina*, 2020: s/p)

El recorrido de la Serie 3 señala intersticios por donde aparece una des-superposición entre *silencio* y *silenciamiento*. Esta serie interviene, pues, para desmontar la evidencia de unicidad y homogeneidad de los discursos feministas y LGBTIQ+, con formulaciones que invitan a la apertura polisémica de los sentidos sobre el silencio en la coyuntura actual.

3. Preguntas y consideraciones

El recorrido analítico propuesto permite abrir intersticios por los que desmontar el efecto de equivalencia entre silencio y silenciamiento que se (re)inscribe de manera hegemónica en un conjunto diverso y amplio de materiales discursivos producidos en los últimos años por los movimientos de género. La evidencia de que *silencio* significa ‘censura’ o ‘acallamiento’

oblitera sentidos otros que emergen del trabajo analítico. Esta tendencia en los discursos y saberes de género recientes no debe ser leída de manera banal: está imbricada en condiciones complejas que anudaron el significante *silencio* a las políticas de la crueldad, los maltratos y/o abusos sexuales intrafamiliares o institucionales, situaciones en las cuales el callar es condición de sometimiento, aun años después de haber “salido” de las escenas primarias. Como recupera Rogério Modesto (2019) de Pêcheux: hablar cuando se exige silencio es una forma de resistencia. La comprensión no impide, no obstante, revisar los efectos que genera la valoración moral negativa, qué se pierde de creación y libertad, de reflexión y quehacer colectivo cuando rige la equivalencia inmediata entre *silencio* y palabra silenciada: ¿se propone a partir del quiebre del silencio un nuevo punto de partida?, ¿qué lugar hay para otras militancias y formas de resistencias?

El dispositivo adoptado no es ajeno a la formulación de estas preguntas. El montaje de archivo permite exponer regularidades, pero también revisar la ilusión de homogeneidad en los discursos feministas y LGBTIQ+, trayendo sentidos de silencio como práctica creativa, lazo, escucha. Recurrir a documentos de otras coyunturas permite atender a los trazos que los discursos portan en virtud de su inscripción en formaciones discursivas históricamente situadas. Frente al *presentismo* –ilusión ideológica de que el presente surge de sí mismo, como pura potencia *ex-nihilo* (Romé, 2021)–, el montaje expone capas policrónicas en los discursos recientes. Traer a colación formulaciones de otras temporalidades permite reflexionar acerca de la historicidad de los discursos sobre el silencio en las problematizaciones de las desigualdades de género. El Dispositivo DAM operativiza, en este caso, un mecanismo para que las voces de los archivos feministas y LGBTIQ+ no queden absorbidas en el discurso indirecto; participan, en cambio, de un archivo abierto y expansible que aloja de manera polifónica el decir sobre las formas lingüísticas y las formas del decir que intervienen en los debates de género.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, P. L. (2014). *El hogar como problema y como solución*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- Alonso, A. C. y Piedra, P. A. (2017). Las otras editoras del periódico anarquista. *Políticas de la Memoria*, 17, 269-278.
- Archivo de la Memoria Trans (2020). *Acerca*. Recuperado de <https://archivotrans.ar/index.php/acerca>.
- Arnoux, E. N. (2006). *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Auza, N. T. (2004). Estudio preliminar. En *La Aljaba. Dedicada al bello sexo argentino (1830-1831)*. Edición facsimilar. La Plata: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires "Dr. Ricardo Levene".
- Báez, J. (2021). Disputas discursivas en torno a la implementación de la Educación Sexual Integral: un recorrido reciente en Argentina. *Communitas*, 5(9), 156-165.
- Beck, M., Fonseca, R. y Santos, A. (2019). Recortes discursivos, paradigma indiciário e procedimientos contrainductivos. *Linguagem em (Dis)curso*, 9(1), 153-171.
- Butler, J. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate feminista*, 18, 296-314.
- Butler, J. (2016). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Cano, V. (2017). Políticas del archivo y memorias tortilleras: una lectura de Cuadernos de existencia lesbiana y Potencia tortillera. *Boletín Onteaiken*, 24. Recuperado de <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin24/onteaiken24-02.pdf>
- Colaizzi, G. (1992) Feminismo y teoría del discurso. Razones para un debate. *Debate feminista*, 5, 118-123.
- De Lauretis, T. (1989). La tecnología del género. *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*, London: Macmillan Press.
- Dvoskin, G. (2023). La educación sexual en las escuelas argentinas: representaciones discursivas de género y sexualidad en los libros de texto para nivel secundario. *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 61, 49-74.
- Dvoskin, G. (2017a). Discursos silenciosos, discursos silenciados. La apropiación enunciativa como operación discursiva. *Conexão Letras*, 18, 139-152.
- Dvoskin, G. (2017b). El discurso de la Educación sexual en la Argentina: Sentidos legítimos y sentidos silenciados. *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 18(1), 158-177.
- Fernández Cordero, L. (2017). *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fraser, N. (2015). Los usos y abusos de las teorías francesas del discurso para la política feminista. *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 1(1), 179-199.

- Gago, V. (2019). *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Glozman, M. (2018). Sobre la construcción de series en el trabajo de archivo. A propósito del “discurso hispanista” en el primer peronismo. *Heterotopías. Revista del Área de Estudios críticos del discurso*, (1)2.
- Glozman, M. (2020a). (Re)leer Pêcheux hoy. El problema del *décalage* en la teoría materialista del discurso. *Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas*, 12, 117-133.
- Glozman, M. (2020b). La construcción de archivos discursivos. Entre la teoría del discurso y las prácticas de montaje. *Revista Luthor*, 44, 1-12.
- Glozman, M. (2021a). La ilusión del todo. Lengua(je), discurso y políticas de género en perspectiva materialista. *Revista Latinoamericana del Collège International de Philosophie*, 8, 111-138.
- Glozman, M. (2021b). Reproducción y resistencia. Los discursos sobre el lenguaje en la (trans)formación de subjetividades generizadas. *Leitura*, 69, 382-398.
- Herrera, A. (2022). Discursos y políticas sobre el silencio vinculados a los movimientos de géneros actuales en Argentina. Un análisis de los manifiestos de Ni Una Menos (2016-2022). En A. Speranza (Presidenta), *Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos (CIEL)*. Moreno, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://ciel.unm.edu.ar/ponencias-ciel/discursos-y-politicas-sobre-el-silencio-vinculados-a-los-movimientos-de-generos-actuales-en-argentina-un-analisis-de-los-manifiestos-de-ni-una-menos-2016-2022/>
- Irigaray, L. (1992). *Yo, Tú, Nosotras*. Valencia: Cátedra.
- Modesto, R. (2019). Não esquecer, não aceitar: a denúncia “quando se exige silêncio” e a construção discursiva do antagonismo. En E. Grigoletto, F. Stockmans De Nardi y H. F. da Silva Sobrinho (Orgs.), *Sujeito, sentido, resistência: entre a arte e o digital* (pp. 127-144). Campinas: Pontes.
- Moura Melo dos Santos, I. (2023). *Gestos do arquivo no Sul metafórico: da língua do(s) direito(s) LGBTQIA+* (tesis de doctorado). Universidad Estadual de Santa Cruz, Ilhéus, Bahia, Brasil.
- Newton, L. (1996). ¿Por qué La Aljaba? *La Aljaba. 2da época*, 1(1).
- Orlandi, E. (2007). *As formas do silêncio no movimento dos sentidos*. Campinas: Editora da Unicamp.
- Pêcheux, M. (1994). Ler o arquivo hoje. En E. Orlandi, E. (org.). *Gestos de leitura da História no discurso. Homenagem a Denise Maldidier* (pp. 55-66). Campinas: Editora da Unicamp.
- Pêcheux, M. (2016a). *Las verdades evidentes. Lingüística, semántica, filosofía*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- Pêcheux, M. (2016b). Abertura do Colóquio. En B. Conein, J. J. Courtine, F. Gadet, J. M. Marandin, M. Pêcheux (Eds.), *Materialidades discursivas* (pp. 23.29). Campinas: Editora da Unicamp.

- Pêcheux, M. (2012). Leitura e memória: projeto de pesquisa. En *Análise de Discurso. Textos escolhidos por Eni Puccinelli Orlandi* (pp. 141- 150). Campinas: Pontes.
- Pérez, S. I. y Torres, G. S. M. (2020). Discurso religioso, “ideología de género” y grupos anti-género en América Latina. En S. Chaer (eds), *Comunicación, feminismo y religión en América latina* (pp. 21-32). Buenos Aires: FES.
- Piccone, M. V. (2021). *Ni Una Menos en el movimiento feminista de Argentina*. Rosario: Prohistoria.
- Ribeiro, D. (2018). Breves reflexiones sobre Lugar de Enunciación. *Relaciones internacionales*, 39, 13-18.
- Romé, N. (2021). En estado de búsqueda. Escritura feminista de la posición materialista. *Revista Latinoamericana del Collège International de Philosophie*, 8, 11-24.
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Buenos Aires: Prometeo y Universidad Nacional de Quilmes.
- Zoppi Fontana, M. G. (2017). ‘Lugar de fala’: enunciação, subjetivação, resistência”. *Conexão Letras*, 12(18), 63-72.
- Zoppi Fontana, M. G. y dos Santos Biziak, J. (eds.) (2021). *Mulheres em Discurso: lugares de enunciação e corpos em disputa – Vol. 3*. Campinas: Pontes.

Materiales de archivo

- Anónimo (1830). A mis lectoras. *La Aljaba*, 1, 16 de noviembre de 1830, 1.
- Anónimo (1831). Pensar bien y hablar poco. *La Aljaba*, 18, 14 de enero de 1831, 1.
- Anónimo (1987). Testimonios. *Cuadernos de Existencia Lesbiana*, 2, 7-8.
- Arlt, R. (1958). *Aguafuertes porteñas*. Buenos Aires: Losada.
- Barrancos, D. (2014). Géneros y sexualidades disidentes en la Argentina: de la agencia por derechos a la legislación positiva. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 11(2), 17-46.
- di Benedetto, A. (1964). *El silenciero*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Bidegain, Clau (2019). *Algo no funciona. Cicatrices del silencio*. Buenos Aires: Muchas Nueces.
- CHA - Comunidad Homosexual Argentina (1988). *Cuando un amigo tiene SIDA*. [Volante]. Fondo personal Marcelo Ernesto Ferreyra / CeDInCI. Recuperado de: <https://sexoyrevolucion.cedinci.org/s/la-comunidad-del-archivo/item/223>
- Fernández Cordero, L. (8 de octubre de 2021) Sexo y Revolución: Los archivos feministas y Lgbtiq+ que se salvaron del fuego de la vergüenza. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/373119-sexo-y-revolucion-los-archivos-feministas-y-lgbtqi-que-se-sa>
- Illuminati, N. S. (2020). Historia. En AA.VV. *Queerentina. Escrituras escurridizas para la liberación de los cuerpos en cuarentena* (pp. 20-22). Buenos Aires: Puntos Suspensivos ediciones.

- flores, val (2019). *Una lengua cosida de relámpagos*. Buenos Aires: Hekht.
- García, M. (2020). Hiroshima. En AA.VV. *Queerentina. Escrituras escurridizas para la liberación de los cuerpos en cuarentena* (pp. 77-78). Buenos Aires: Puntos Suspensivos ediciones.
- Herrero Mayor, A. (1954). *Diálogo argentino de la lengua. 50 lecciones para hablar y escribir correctamente*. Buenos Aires: Hachette.
- Ni Una Menos. Manifiestos. Recuperados de <https://niunamenos.org.ar/category/manifiestos/>
- Larro, J. P. (1922). Mi voz. *Nuestra Tribuna*, 2, 2-3.
- López, M. P. (2019). *Apuntes para las militancias. Feminismos: promesas y combates*. La Plata: EME.
- López, M. P. (2021) *Quipu. Nudos para una narración feminista*. La Plata: EME.
- Marasco, V. y Olivero M. (1990). Es hora de un encuentro. *Cuadernos de Existencia Lesbiana*, 10, 15-16
- Moreno, M. (2017). *A tontas y a locas*. Bahía Blanca: 17 grises editora.
- Schwartzter, M. (2020). Crónicas de un apicultor, cuento de abeja. En AA.VV. *Queerentina. Escrituras escurridizas para la liberación de los cuerpos en cuarentena* (pp. 37-42). Buenos Aires: Puntos Suspensivos ediciones.
- Vasquez, M. (1923). Del hogar anarquista. *Nuestra Tribuna*, 14, 3.
- Wayar, M. (2018). *Travesti. Una teoría lo suficientemente buena*. Buenos Aires: Muchas Nueces.